

**10 agosto 2025**

Obra: Vender los bienes y hacer limosnas

Personajes: Jesús, Bizy, Ove y Jimena

---

***(Entran a escena Jimena, Ove y Bizy)***

**Jimena:** Hola amigos.

**Ove:** Hola amigos.

**Jimena:** Hola Ove. Hola Bizy.

**Ove:** Busco al Buen Pastor.

**Bizy:** ¿Saben quién es?

**Jimena:** ¡Es Jesús!

**Ove:** Cuando lo vean me avisan.

***(Las ovejas voltean hacia los extremos. Entra a escena Jesús en el centro y vuelve a salir. Así lo hace 2 veces)***

**Bizy y Ove:** ¡Buen Pastor, Buen Pastor!

**Bizy:** Venimos a verlo, porque nos portamos muy mal.

**Jimena:** ¿Qué hicieron?

**Ove:** Bizy y yo encontramos un tesoro. Yo creí que eso me iba a hacer feliz.

**Bizy:** Yo también. Pues con ese dinero iba a descansar, a comer, a beber y a tener fiestas, sin tener que trabajar.

**Jimena:** Amigos, ¿creen que esa es la felicidad?

**Bizy:** Luego Ove y yo nos peleamos, porque yo quería todo el tesoro.

**Ove:** Y yo también lo quería todo. Pero ahora me siento muy mal, porque se me olvidó que lo más importante es buscar el Reino de Dios y trabajar en él.

***(Entran a escena Jesús)***

**Jesús:** Hola niños. Hola ovejitas.

**Ove:** ¿Me perdonas Jesús?  
Estoy muy arrepentida. Ya me di cuenta de mi error.

**Bizy:** ¿A mí también me perdonas Jesús?  
Yo también estoy arrepentida. Ya sé que la felicidad no está en el dinero. Sino en hacer la voluntad de Dios.

**Jesús:** Sí las perdono.

**Bizy y Ove:** ¡Eh, viva!

**Jesús:** Es mejor que con ese tesoro den limosna. Vendan lo que tengan, y den limosna. Háganse bolsas, que no se hacen viejas. Hagan un tesoro en los cielos que jamás se acaba, a donde el ladrón no llega, ni lo roe la polilla. Porque donde está su tesoro, allí también estará su corazón.

**(Sale de escena Jesús)**

**Ove:** Yo no entendí muy bien.

**Jimena:** Dar limosna, es ayudar a quien lo necesita. Puede ser con dinero, pero también con tu tiempo, o tu

compañía. Ayudar al que lo necesita, con lo que necesite.

**Bizy:** Ove, ¿te acuerdas lo que nos pasó?

Cuando cada una quería tener el tesoro, ninguna pensaba en el Reino de Dios.

**Ove:** Solo en tener todo el tesoro. Nuestro corazón estaba en el dinero.

**Jimena:** ¿Creen que Jesús quiere que pongan su corazón en el dinero?

**Ove:** No. Él quiere que lo ponga en el Cielo.

**Bizy:** Porque ahí no hay ladrón que me pueda robar las cosas buenas que hago.

**Jimena:** Ni bolsas a las que se les hagan hoyos y que por ahí se salga lo que he guardado.

**Bizy:** Como la ayuda y el amor que doy a los demás.

**Ove:** Ni bichos que se coman mis buenas acciones.

**Bizy:** Así es. Por eso, yo voy a poner mi corazón en hacer más grande el Reino de Dios.

**Ove:** Yo también.

**Jimena:** Yo también.

**Bizy:** No sea que venga Jesús y encuentre mi corazón en el dinero.

**Ove:** O peor, que tal si mi corazón está en la mentira.

**Bizy:** Uy, no.

**Jimena:** Jesús nos tiene que encontrar en la verdad. Amigos, ¿en dónde quieren que nos encuentre Jesús: en la mentira o en la verdad? En la verdad.

**Ove:** O si viene cuando estoy molestando y burlándome de otro.

**Bizy:** Ups. Amigos, ¿en dónde quieren que los encuentre Jesús: mientras molestan o mientras ayudan?

**Jimena:** Mientras ayudo.

**Ove:** Otra, otra: o mientras critico a la oveja que está gorda o fea.

**Bizy:** No. En lugar de criticar hay que ver lo bueno que sí tiene, e invitarla a jugar, para que no esté sola.

**Jimena:** ¿Dónde quiero que Jesús me encuentre? ¿Mientras critico o mientras platico y juego con la oveja que estaba solita?

**Ove:** Y como no sé cuándo va a venir Jesús, yo siempre voy a tener mi tesoro en el cielo, para que así nadie me lo pueda quitar.

**Bizy:** Así, cuando llegue Jesús, me va a encontrar lista para servir.

**(Entra a escena Jesús)**

**Jesús:** ¿Quién va a estar siempre listo para servir?

**Bizy y Ove:** ¡Yo, yo!

**Jesús:** Van a ser muy felices si hacen eso. Pues de verdad

les digo que Dios los pondrá al frente de todo lo que Él tiene.

**Bizy:** Wow.

**Jimena:** Y quienes no estén listos para servir ¿qué van a recibir?

**Jesús:** Depende.

**Bizy:** ¿De qué?

**Jesús:** Si esa persona conoce la voluntad de Dios, pero no prepara nada ni hace la voluntad de Dios, recibirá muchos azotes.

**Jimena:** Uy.

**Jesús:** Luego está el que no conoce la voluntad de Dios y hace cosas que merecen azotes, entonces recibirá pocos.

**Jimena:** Sí, porque no sabía lo que Dios quiere.

**Ove:** Auch. Bizy, tú y yo estuvimos a punto de que nos pasara eso.

**Bizy:** Jesús ¿de verdad Dios nos iba a dar muchos azotes?

**Jesús:** Dios no quiere azotar a nadie, pero sí quiere corregirlos y que todos hagan su voluntad. Por eso les doy estos ejemplos, para que no se les olvide.

Y recuerden: a quien se le dio mucho, se le pedirá mucho. Y a quien se le confía mucho, se le pedirá más.

**Bizy:** Gracias Jesús por guiarnos a la felicidad. La grande, la verdadera.

**Ove:** Y gracias porque nos das mucho.

**Jimena:** De verdad, no te vamos a fallar.

Por eso, vamos a cantar:

**Canción: “Parábolas”**

Jesús en parábolas nos va a enseñar

los secretos que debemos descubrir.

Para su amor poder disfrutar.

Y la felicidad poder alcanzar.

Erika M. Padilla Rubio  
Palabra y Obra © ®  
Todos los derechos reservados.

No temas, pequeña grey, porque su Padre quiso darles el reino.

Vendan lo que tengan, y den limosna. Háganse bolsas, que no se envejecen, un tesoro en los cielos que jamás falta, a donde el ladrón no llega, ni roe la polilla. Porque donde está su tesoro, allí también estará su corazón.

Tengan ceñidos sus lomos. Y antorchas encendidas en sus manos. Y sean semejantes a los hombres, que esperan a su señor, cuando vuelva de las bodas, para que cuando venga y llame a la puerta, luego le abran.

Bienaventurados aquellos siervos que halle velando el Señor, cuando venga. En verdad les digo, que se ceñirá, y los hará sentar a la mesa, y pasando los servirá.

Y si viene en la segunda vela, y si viniere en la tercera vela, y así los halla, bienaventurados son los tales siervos.

Pero sepan esto, que si el padre de familia supiera la hora en que va a venir el ladrón, velaría sin duda, y no dejaría robar su casa.

Ustedes pues, estén atentos, porque a la hora que no piensen, vendrá el Hijo del hombre.

Y Pedro le dijo: ¿Señor, nos dices esta parábola a nosotros o también a todos?

Y dijo el Señor: ¿Quién crees que es el mayordomo fiel y prudente que puso el Señor sobre su familia, para que les dé la medida de trigo en tiempo?

Bienaventurado aquel siervo, que cuando el Señor venga, lo halle así haciéndolo.

De verdad les digo, que lo pondrá sobre todo cuanto posee.

Pero si dijera el tal siervo en su corazón: Se tarda mi Señor en venir, y comienza a maltratar a los siervos y a las criadas, y a comer y a beber, y a embriagarse, vendrá el Señor de aquel siervo, el día que no espera, y a la hora que no sabe, y le apartará, y pondrá su parte con los desleales.

Porque aquel siervo, que supo la voluntad de su Señor, y no se alistó, y no hizo conforme a su voluntad, será muy bien azotado.

Pero el que no la supo, e hizo cosas dignas de castigo, poco será azotado. Porque a todo aquel a quien mucho le fue dado, mucho se le pedirá. Y al que mucho le encomendaron, más le pedirán.

Comentario:

Por pura bondad y misericordia de Dios, el le dará el reino a los que son de su rebaño.

Cuando Jesús dice: Vendan lo que tengan, y den limosna, con estas palabras no condena el Señor toda propiedad y posesión, lo que quiere dar a entender es que la caridad no se limita solamente a dar de lo que sobra. Sino que, en caso de necesidad, debe acudir con todo a ayudar a su prójimo. Seguro de que deposita en las manos de Dios aquellos bienes, y que Él mismo los hará dar fruto en bendiciones espirituales y corporales.

Tengan ceñidos sus lomos. En los pueblos orientales, usaban ropa que llegaba hasta los talones y eran incómodas. Tenían que recogerlas y ceñírselas para poder hacer cosas más fácilmente y con soltura. Con esto manifiesta Jesucristo a sus discípulos, que deben estar siempre listos y libres de todo cuidado de las cosas temporales, para salir a recibirle, cuando los llame de este mundo para la eterna felicidad.

Las antorchas encendidas, y la metáfora de los criados, que están en vela y con la luz encendida esperando a su amo, se figuran nuestras almas, alumbradas con la luz de una fe viva. Esto es, acompañada de buenas obras.

La parábola que se sigue, es continuación de esta misma doctrina.

Esto es, pasando de una parte a otra, como hacen los que sirven a las mesas, para ver lo que falta a cada uno de lo que se les antoja y piden. Con esto quiso significar la recompensa que Dios dará a los siervos que le fueran fieles, comunicándoles su gloria, haciéndolos, como dueños en su casa y sentándolos a su mesa en su reino.

No basta que velemos por algún tiempo, sino siempre hasta la venida del Señor. Esto es, hasta la hora de la muerte. Por otra parte, si nos hemos dormido y descuidado en la primera y la segunda vela, esto es, en los primeros tiempos de la vida, debemos reparar atentamente este descuido en la tercera, que puede representarnos el tiempo de la vejez. Pues como dice San Gregorio, no debemos desconfiar por el tiempo pasado, como si ya no tuviéramos, para usarlo en buenas obras, puesto que, para convencernos de la admirable paciencia, con que nos espera el Señor, nos dice que seremos felices, si nos encuentra velando, aunque sea en la segunda y en la tercera vela.

Los que han recibido del Señor mayores honores y privilegios, deben servirle con mayor celo y fidelidad.

Los azotes eran la pena común que se daba a los esclavos. Ser bien azotado, es lo que les toca a los hipócritas, así como a los incrédulos y mentirosos. Significa los gravísimos castigos, que se padecerán en la otra vida.

Y la ignorancia no excusa en las cosas que debemos saber.